

José Ortega y Gasset

La rebelión de las masas y otros ensayos



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Primera edición: 2014
Quinta reimpresión: 2022

Diseño de colección: Estudio de Manuel Estrada con la colaboración de Roberto Turégano y Lynda Bozarth
Diseño de cubierta: Manuel Estrada
Fotografía de Juan Manuel Sanz

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

- © *La rebelión de las masas* (1930). Herederos de José Ortega y Gasset.
- © *Dinámica del tiempo* (1927). Herederos de José Ortega y Gasset.
- © *La rebelión de las masas*.– VI. [Borrador] (1929). Herederos de José Ortega y Gasset.
- © *La rebelión de las masas*.– VIII. [Borrador] (1929). Herederos de José Ortega y Gasset.
- © *¿Quién manda en el mundo?*– IV (1930). Herederos de José Ortega y Gasset.
- © *César, los conservadores y el futuro*.– II (1930). Herederos de José Ortega y Gasset.
- © *¿Qué pasa en el mundo? Algunas observaciones sobre nuestro tiempo* (1933). Herederos de José Ortega y Gasset.
- © *[Sobre La rebelión de las masas]* (1951). Herederos de José Ortega y Gasset.
- © Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2014, 2022
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15
28027 Madrid
www.alianzaeditorial.es



ISBN: 978-84-206-8607-3
Depósito legal: M. 2.960-2014
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

- 11 Nota preliminar

LA REBELIÓN DE LAS MASAS

Prólogo para franceses

- 23 I.
27 II.
35 III.
48 IV.
60 V.

Primera parte: La rebelión de las masas

- 65 I. El hecho de las aglomeraciones
74 II. La subida del nivel histórico
84 III. La altura de los tiempos
95 IV. El crecimiento de la vida
105 V. Un dato estadístico
112 VI. Comienza la disección del hombre-masa
120 VII. Vida noble y vida vulgar, o esfuerzo
e inercia
128 VIII. Por qué las masas intervienen en todo
y por qué sólo intervienen violentamente

- 138 IX. Primitivismo y técnica
 149 X. Primitivismo e historia
 159 XI. La época del «señorito satisfecho»
 171 XII. La barbarie del «especialismo»
 179 XIII. El mayor peligro, el Estado

Segunda parte: ¿Quién manda en el mundo?

- 193 XIV. ¿Quién manda en el mundo?
 261 XV. Se desemboca en la verdadera cuestión

Epílogo para ingleses

- 267 Epílogo para ingleses
 275 En cuanto al pacifismo...

[*Addenda*]

- 315 En cuanto al pacifismo... [Sobre la «eternal Spain»]

OTROS ENSAYOS

- 329 Dinámica del tiempo
 329 Masas
 336 Los escaparates mandan
 342 Juventud
 354 ¿Masculino o femenino?
 368 La rebelión de las masas.– VI. [Borrador]
 373 La rebelión de las masas.– VIII. [Borrador]
 377 [*Addenda*]
 380 ¿Quién manda en el mundo?– IV

- 386 César, los conservadores y el futuro
386 I.
393 II.
- 399 ¿Qué pasa en el mundo.– Algunas observaciones
sobre nuestro tiempo
399 I.
417 II.
- 432 [Sobre *La rebelión de las masas*]

Nota preliminar

Este libro es el más publicado y traducido de José Ortega y Gasset. Apareció en agosto de 1930 pero ya en aquella fecha tenía tras de sí su pequeña intrahistoria, que agrandaría después con varios añadidos y revisiones hasta mediados de los años 40 en que Ortega fijó en sus *Obras completas* la que ofrecemos aquí como versión definitiva. El origen de este libro está en un artículo que el 7 de mayo de 1927 publicó en *El Sol* titulado «Dinámica del tiempo.— Masas». Era el primero de una serie de prensa que pensó publicar también como libro. Así lo anunció en varias ocasiones. Se conservan unas pruebas de imprenta aunque no llegó a ver la luz como tal. Ortega utilizó algunos párrafos e ideas de estos artículos en las conferencias sobre *Meditación de nuestro tiempo. Introducción al presente* que en 1928 pronunció en Buenos Aires. Partes de las lecciones cuarta y quinta pasaron a una nueva serie de prensa titulada «La rebelión de las

masas», cuya publicación se inició en *El Sol* el 24 de octubre de 1929. El primer artículo, «La rebelión de las masas I. El hecho de las aglomeraciones», es una reelaboración del ya citado de 1927, que Ortega fecha erróneamente en una nota al pie como de 1926. Esta serie de catorce entregas se concluyó el 8 de febrero de 1930 y se convirtió después en la primera parte del libro. La segunda está formada sustancialmente por otra larga serie de diez artículos titulada «¿Quién manda en el mundo?», la cual se publicó en el diario madrileño entre 23 de febrero y el 10 de agosto de 1930. Pocos días después, el 26, se terminaba de imprimir la monografía. Ortega hizo constar la fecha de 1929 seguramente para remitir a la de publicación de la primera serie.

Algunos artículos de estas dos tandas se publicaron también en el diario argentino *La Nación*. En concreto, los dos primeros de la serie «La rebelión de las masas» salieron en Buenos Aires los días 11 y 8 de diciembre de 1929 y «Peligro en Europa» vio la luz el 20 de agosto de 1930. Éste incluye párrafos de la última entrega de «¿Quién manda en el mundo?» junto a otros originales que después pasaron al libro.

La primera edición no estaba dividida todavía en dos partes sino en quince capítulos. Las catorce entregas de la serie «La rebelión de las masas» se convirtieron en los trece primeros capítulos, al juntarse dos de ellos, el XI y el XII. El capítulo XIV incluía toda la serie «¿Quién manda en el mundo?», dividida en nueve apartados al agrupar en el séptimo las entregas VII y VIII. Además, en el mismo introdujo algunos párrafos de la primera entrega de la serie «César los conservadores y el futuro», publicada

en *El Sol* el 22 de junio de 1930, y algunas líneas de la segunda entrega que apareció el 6 de julio. Se presentan aquí estos dos artículos por su vinculación con el proyecto inicial periodístico de *La rebelión de las masas*. Los recuperó por primera vez Paulino Garagorri en su edición de *Las Atlántidas y Del Imperio Romano* (Madrid, Revista de Occidente, 1976).

De la serie «¿Quién manda en el mundo?» aparecieron dos artículos numerados como «IV», uno el 30 de marzo de 1930, que no pasó al libro y que aquí se publica de forma independiente como ya hizo por primera vez en su edición crítica Domingo Hernández (Madrid, Tecnos, 2003), y otro el 20 de abril, que fue el que se incorporó a *La rebelión de las masas*.

Ortega enlazó las dos series con un párrafo introductorio de la segunda y añadió un breve capítulo XV que no había sido publicado previamente en la prensa.

El libro se convirtió pronto en un *best-seller* tanto en España como fuera, pues inmediatamente se tradujo al alemán, al inglés y a otras muchas lenguas. Su análisis de la sociedad de masas que entonces se empezaba a configurar y su apuesta por una unión política europea llamaron la atención en todo el mundo. En septiembre 1937 vio la luz la traducción francesa que incorporó un nuevo prólogo, el cual también pasó a la edición de la colección Austral de Espasa-Calpe Argentina este mismo año. Había sido publicado previamente en *La Nación* de Buenos Aires en varias entregas durante julio y agosto. En la segunda edición de esta colección, en 1938, el autor añadió un «Epílogo para ingleses», compuesto por unas páginas introductorias fechadas en abril de este año en

París y un texto titulado «En cuanto al pacifismo...» que se fechaba en «París, y diciembre de 1937». Una versión abreviada se publicó en la revista *The Nineteenth Century* en julio de 1938. Cuando este texto pasó al libro, Ortega añadió al inicio unas páginas escritas como contestación al artículo «Eternal Spain. The Problem of Disunion», publicado en *The Times Literary Supplement* el 27 de noviembre de 1937, cuyo propósito era comentar varios libros y entre ellos *España invertebrada*. Enojado con el análisis que se hacía de una versión inglesa de esta obra y la relación que se establecía de un texto cuyo origen estaba en 1920 con la Guerra Civil, Ortega quiso responder pero su respuesta no llegó a publicarse, de ahí que lo incorpore a «En cuanto al pacifismo...». Años después, pasada la circunstancia concreta que le llevó a escribir estas páginas, las suprimió de sucesivas ediciones de *La rebelión de las masas*. Las publicamos aquí como *addenda*. Ya habían sido recuperadas por Paulino Garagorri como «Anejo» a la edición de Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1979.

Cuando en España, tras la guerra, se volvió a publicar *La rebelión de las masas* no se incorporaron estos nuevos textos a la edición de Revista de Occidente de 1943, aunque sí el «Prólogo para franceses» a la tercera edición de *Obras* de José Ortega y Gasset de este mismo año. Hubo que esperar a la edición de 1945 de Revista de Occidente para que en España se imprimiese el «Epílogo para ingleses». Mientras, las ediciones argentinas sí incluían ambos textos. Ortega hizo una revisión de su libro cuando preparó la primera edición del tomo IV de sus *Obras completas* en 1947. Eliminó entonces las páginas iniciales

ya mencionadas de «En cuanto al pacifismo...» y dividió los quince capítulos del libro en dos partes, «La rebelión de las masas» y «¿Quién manda en el mundo?». También recuperó algunos párrafos que habían desaparecido en la revisión de 1937 y en las ediciones de 1943 y 1945, al tiempo que añadía algunas líneas y algunas notas al pie. La edición mantuvo su estructura en las dos posteriores de *Obras completas* que el filósofo publicó antes de su muerte en 1955, aunque curiosamente circularon tanto en América como en España otras singulares que ofrecían algunas variantes en relación a los textos del «Epílogo para ingleses».

Publicamos en la sección «Otros ensayos», además de los artículos ya citados, la serie completa «Dinámica del tiempo», que, como queda dicho, fue el origen de *La rebelión de las masas*. También ofrecemos dos borradores de las entregas VI y VIII de «La rebelión de las masas», en este último caso junto con una *addenda* que es a su vez otra versión desechada. La primera que aquí se presenta de la entrega VIII fue publicada por Paulino Garrgorri en la edición citada de 1979 con el título «[El siglo XVIII]», el cual responde a su contenido pero aquí se recupera el original añadiendo «[Borrador]». La numerada VI así como la *addenda* citada eran inéditas hasta su inclusión en el tomo VIII de la nueva edición de sus *Obras completas* (Madrid, Taurus / Fundación José Ortega y Gasset, 2008).

Ortega se planteó publicar una tercera parte de *La rebelión de las masas* según le cuenta en carta del 25 de mayo de 1933 a su traductora alemana Helene Weyl (*Correspondencia*, ed. de Gesine Märten, Madrid, Biblioteca

Nueva / Fundación José Ortega y Gasset, 2008, p. 154). Tenía pensado tomar como base el manuscrito de dos conferencias que pronunció los días 31 mayo y 2 de junio de 1933 con el título «¿Qué pasa en el mundo?.– Algunas observaciones sobre nuestro tiempo». Las mismas se encuadraron en el programa de actos culturales para conseguir fondos que financiasen el «Crucero universitario del Mediterráneo» que realizaron ese mismo verano un grupo de alumnos y profesores. Publicamos aquí estas dos conferencias, que eran inéditas hasta fecha muy reciente. La primera se publicó en *El Madrid de Ortega* (ed. de José Lasaga, Madrid, Residencia de Estudiantes, 2006) y la segunda en el tomo IX de la nueva edición de las *Obras completas* (2009). En la primera, Ortega cita unos párrafos del epígrafe «La influencia negativa» de su obra *La deshumanización del arte e Ideas sobre la novela*. Los encontrará el lector entrecomillados.

Se publica también por su relación con *La rebelión de las masas* la conferencia que el filósofo pronunció el 25 de junio de 1951 en Canning House, invitado por el Hispanic and Luso-Brazilian Council. La dio a conocer Paulino Garagorri póstumamente con el título «[Sobre *La rebelión de las masas*]» en la edición citada de 1979.

Es necesario precisar algunas fechas que Ortega da de su propia obra. En una nota al pie del capítulo IV de la primera parte de *La rebelión de las masas*, cita *Meditaciones del Quijote* como publicada en 1916 y «El origen deportivo del Estado» como de 1926, cuando aparecieron en 1914 y 1925, respectivamente. En varias ocasiones, fecha la primera edición de *España invertebrada* en 1921, que es la que se hizo constar, aunque se publicó en 1922

y su origen estaba en unos artículos que aparecieron entre diciembre de 1920 y abril de 1922.

Los volúmenes de esta «Biblioteca de autor José Ortega y Gasset» presentan un texto nacido del trabajo filológico, filológico e historiográfico del equipo del Centro de Estudios Orteguianos de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón. La investigación se ha desarrollado durante más de una década y ha permitido depurar malas lecturas y erratas de ediciones anteriores, al tiempo que se han descubierto numerosos textos desconocidos, algunos de los cuales no se habían vuelto a publicar desde su primera edición y otros eran inéditos; en ambos casos, enriquecen esta «Biblioteca».

Se ofrece al lector el texto según la última versión que el autor publicó. En el caso de la obra editada de forma póstuma, se sigue el manuscrito más próximo a una versión definitiva. El exhaustivo análisis de los testimonios conservados en el archivo del filósofo ha permitido una fijación textual que en numerosos casos difiere de las ediciones anteriores. Se ha respetado esencialmente la puntuación del propio Ortega, aunque se ha revisado en el caso de la obra póstuma. Se conservan los rasgos estilísticos del autor –como por ejemplo su reconocible «rigoroso» frente al más común «riguroso»–, los resaltes expresivos y particularidades morfosintácticas de su uso lingüístico (mayúsculas para remarcar un concepto, concordancias *ad sensum*, leísmos, laísmos), así como las distintas grafías en nombres de personas y lugares.

En la medida de lo posible, se evita la intervención de los editores en el texto, de modo que se mantiene la ver-

sión original incluso cuando se ha detectado algún lapsus –generalmente de precisión de una fuente al citar el autor de memoria. No se pretende dar un texto perfeccionado sino aquel que Ortega entregó a las prensas o en el que trabajaba para su publicación si nos referimos a la obra que dejó inédita. Los añadidos de los editores van siempre entre corchetes, así como los títulos que no son originales del filósofo. Las notas al pie de los editores se indican con *.

En la edición de los textos del presente volumen han participado Carmen Asenjo Pinilla, Isabel Ferreiro Lavedán y Javier Zamora Bonilla, quienes agradecen el trabajo de investigación y fijación textual previo de sus compañeros Ignacio Blanco Alfonso, Enrique Cabrero Blasco, José Ramón Carriazo Ruiz, Iñaki Gabaráin Gaztelumendi, Patricia Giménez Eguíbar, Felipe González Alcázar, Alejandro de Haro Honrubia, Azucena López Cobo, Juan Padilla Moreno y Mariana Urquijo.

La rebelión de las masas

Prólogo para franceses

I

Este libro –suponiendo que sea un libro– data... Comenzó a publicarse en un diario madrileño en 1927 y el asunto de que trata es demasiado humano para que no le afecte demasiado el tiempo. Hay, sobre todo, épocas en que la realidad humana, siempre móvil, se acelera, se embala en velocidades vertiginosas. Nuestra época es de esta clase porque es de descensos y caídas. De aquí que los hechos hayan dejado atrás el libro. Mucho de lo que en él se anuncia fue pronto un presente y es ya un pasado. Además, como este libro ha circulado mucho durante estos años fuera de Francia, no pocas de sus fórmulas han llegado ya al lector francés por vías anónimas y son puro lugar común. Hubiera sido, pues, excelente ocasión para practicar la obra de caridad más propia de nuestro tiempo: no publicar libros superfluos. Yo he hecho todo lo posible en este sentido –va para cinco años que la casa Stock me propuso su versión–; pero se me ha hecho ver

que el organismo de ideas enunciadas en estas páginas no consta al lector francés y que, acertado o erróneo, fuera útil someterlo a su meditación y a su crítica.

No estoy muy convencido de ello, pero no es cosa de formalizarse. Me importa, sin embargo, que no entre en su lectura con ilusiones injustificadas. Conste, pues, que se trata simplemente de una serie de artículos publicados en un diario madrileño de gran circulación. Como casi todo lo que he escrito, fueron escritas estas páginas para unos cuantos españoles que el destino me había puesto delante. ¿No es sobremanera improbable que mis palabras, cambiando ahora de destinatario, logren decir a los franceses lo que ellas pretenden enunciar? Mal puedo esperar mejor fortuna cuando estoy persuadido de que hablar es una operación mucho más ilusoria de lo que suele creerse, por supuesto, como casi todo lo que el hombre hace. Definimos el lenguaje como el medio que nos sirve para manifestar nuestros pensamientos. Pero una definición, si es verídica, es irónica, implica tácitas reservas y cuando no se la interpreta así produce funestos resultados. Así ésta. Lo de menos es que el lenguaje sirva también para ocultar nuestros pensamientos, para mentir. La mentira sería imposible si el hablar primario y normal no fuese sincero. La moneda falsa circula sostenida por la moneda sana. A la postre, el engaño resulta ser un humilde parásito de la ingenuidad.

No: lo más peligroso de aquella definición es la añadidura optimista con que solemos escucharla. Porque ella misma no nos asegura que mediante el lenguaje podamos manifestar, con suficiente adecuación, todos nuestros pensamientos. No se compromete a tanto, pero tampoco nos hace ver francamente la verdad estricta:

que siendo al hombre imposible entenderse con sus semejantes, estando condenado a radical soledad, se extenua en esfuerzos para llegar al prójimo. De estos esfuerzos es el lenguaje quien consigue a veces declarar con mayor aproximación algunas de las cosas que nos pasan dentro. Nada más. Pero, de ordinario, no usamos estas reservas. Al contrario, cuando el hombre se pone a hablar lo hace *porque* cree que va a poder decir cuanto piensa. Pues bien, esto es lo ilusorio. El lenguaje no da para tanto. Dice, poco más o menos, una parte de lo que pensamos y pone una valla infranqueable a la transfusión del resto. Sirve bastante bien para enunciados y pruebas matemáticas; ya al hablar de física empieza a hacerse equívoco e insuficiente. Pero conforme la conversación se ocupa de temas más importantes que éstos, más humanos, más «reales», va aumentando su imprecisión, su torpeza y confusionismo. Dóciles al prejuicio inveterado de que hablando nos entendemos, decimos y escuchamos tan de buena fe que acabamos muchas veces por malentendernos mucho más que si, mudos, procurásemos adivinarnos.

Se olvida demasiado que todo auténtico decir no sólo dice algo, sino que lo dice alguien a alguien. En todo decir hay un emisor y un receptor, los cuales no son indiferentes al significado de las palabras. Éste varía cuando aquéllos varían. *Duo si idem dicunt non est idem*. Todo vocablo es ocasional¹. El lenguaje es por esencia diálogo y

1. Véase el ensayo del autor titulado *History as a System* en el volumen *Philosophy and History*. Homages to Ernst Cassirer. London, 1936. (Véase edición española *Historia como sistema*, Madrid, 1942).